

¿Puedo cantar con los ángeles?

Querido Víctor:

He asistido a muchas ceremonias en las que se rinden honores a la bandera y cantamos el Himno Nacional. Da tristeza ver que mientras cantamos y atendemos respetuosamente hay personas que platican y se distraen y niños que se pelean. Hay falta de respeto. Posiblemente a tí te ha tocado ver algo parecido en tu colegio cuando se rinden honores a la bandera. Compañeros que no están atentos, hay empujones en las filas y algunos se avientan sus suéteres y patean mochilas.

Hace poco me tocó estar en el Palacio de Bellas Artes en un concierto en el que estaban presentes el Presidente de México y su distinguida esposa, con los reyes de España. La orquesta tocó el himno Nacional y todos lo cantamos firmes y de pié. Al contártelo se me pone la carne de gallina, porque fue muy solemne y muy hermoso.

En el año de 1968 vivimos en México unos Juegos Olímpicos. Con años de anticipación hubo grandes preparativos: los deportistas, las instalaciones, atender a los periodistas del mundo entero; preparar lo necesario para las transmisiones por televisión, hospedajes y comidas para miles de atletas; cuerpos de seguridad, edecanes para atender visitantes, etc. Llegó el día de la inauguración, con el desfile con las banderas y delegaciones de los países participantes. Siguieron dos semanas de competencias...y llegó el último día con la ceremonia de clausura. Era ya de noche, el estadio estaba totalmente lleno. En el centro del campo estaban las delegaciones de cada país con sus banderas. De repente empezaron a llegar por una de las puertas de entrada, los grupos de mariachis, más de quinientos, cantando canciones mexicanas. El ambiente era emocionante. La gente que estaba en las tribunas, muy entusiasmada, empezó a meterse a la pista, a acompañar a los atletas que iban dando la vuelta de despedida, y pronto empezaron a bailar al son de la música de los mariachis. Fue una manifestación de alegría y de unión...los que no sabían español (que eran muchos) se sintieron arrebatados por lo que estaba sucediendo y se fueron gozosos y enamorados de México.

Si en un evento deportivo o en una ceremonia cívica, podemos hacer cosas tan hermosas, también podemos hacerlo en nuestras Misas.

Te cuento todo esto, porque hoy nos toca hablar del **GLORIA** que, como el nacional, es un himno. Un himno llamado también “angélico” porque empieza con las palabras de alabanza de los ángeles: (puedes leer Lucas 2, 8-14, con el relato del ángel anunciando a los pastores el nacimiento del Salvador y cómo una multitud de ángeles del cielo se le unió para alabar a Dios)

“Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor”

La instrucción General del Misal Romano (IGMR) en su número 31, nos dice: “El Gloria es un antiquísimo y venerable himno con que la Iglesia congregada en el Espíritu Santo glorifica a Dios Padre y al Cordero y le presenta sus súplicas. Se canta, o la asamblea de los fieles, o el pueblo alternando con los cantores, o los cantores solos. Si no se canta, al menos lo han de recitar todos, o juntos o alternativamente”.

Podemos dividir el Gloria en cuatro partes, para entenderlo mejor:

- 1.- El canto de los ángeles, que tiene dos partes: **GLORIA A DIOS Y PAZ A LOS HOMBRES.**
- 2.- A continuación cantamos alabanzas al Padre: “ Te alabamos, Te bendecimos, Te glorificamos, Te damos gracias”. Los cristianos no nos cansamos de alabar a Dios “por su inmensa gloria”.
- 3.- Siguen las alabanzas a Cristo, diciéndole algunos de sus títulos: “Señor Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre” (nombres que encontramos en la Biblia) Y sigue una letanía de súplicas: tu, que quitas el pecado del mundo...tú que estás sentado a la derecha de Dios Padre...(porque estamos convencidos de que Cristo es el Señor, le podemos dirigir confiadamente nuestra petición de ayuda): “ten piedad de nosotros...atiende nuestra súplica”.
- 4.- Concluye con una “doxología” que quiere decir: Himno de alabanza a Dios, y en la cual decimos: “porque sólo tu eres Santo, sólo tu Señor, sólo tu Altísimo”, siguiendo con la alabanza a la Santísima Trinidad:” Jesucristo, con el Espíritu Santo, en la Gloria de Dios Padre. Amén”.

El “Yo Pecedor” o “Confiteor” nos prepara para la Eucaristía, al reconocernos humildemente como pecadores. El “Gloria” nos prepara haciéndonos sentir comunidad y a tomar conciencia de que hemos sido convocados para celebrar juntos la Eucaristía. Por eso nos hace empezar cantando y con actitud interior de admiración y gratitud, de confianza y súplica a la Santísima Trinidad.

Ojalá que sacerdotes y laicos lleguemos a apreciar intensamente este himno y que siguiendo las indicaciones del IGMR, cada día sean más las misas en las que cantemos el Gloria con gozo y que todas nuestras celebraciones eucarísticas sean tan hermosas, que nuestra fervorosa participación contagie a los tibios y convenza a los no creyentes.

ORACIÓN COLECTA

Parte variable, es la primera oración que la comunidad congregada, presenta a Dios (“collecta” en latín significa: reunida, congregada). La comunidad, que ha ido entrando en el clima de la celebración, culmina esta entrada con las palabras del sacerdote. Esta oración debe decirse de modo relevante, de forma que todos la podamos oír claramente, unirnos en esta petición y hacerla nuestra.

El sacerdote empieza con una invitación a la plegaria, con una sola palabra: “Oremos”, y hace un breve espacio de silencio, para que nos concentremos en lo que sigue y lo entendamos bien.

A continuación recita (y recitar es algo más que leer) la oración colecta, que termina con la conclusión:”por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos”

Después de esta invocación a la Santísima Trinidad, la asamblea contesta AMEN, expresando su adhesión y profundo convencimiento.

Para que te valgan de ejemplo, voy a copiar a continuación la oración colecta de cuatro días del año litúrgico, para que distingas sus tres tiempos:

- 1.- La oración colecta empieza dirigiéndose a Dios.
- 2.- Le hacemos una petición (te la subrayo para que la distingas) y
- 3.- Termina con la invocación a la Santísima Trinidad.

1 - Enero 1ª Santa María, Madre de Dios

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina contigo, etc.

2 -Jueves Santo

Dios nuestro, que nos has reunido para celebrar aquella Cena en la cual tu Hijo único, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno, sacramento de tu amor, concédenos alcanzar por la participación en este sacramento, la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

3 - Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo venciste a la muerte y nos has abierto las puertas de la vida eterna, concede a quienes celebramos hoy la Pascua de Resurrección, resucitar también a una nueva vida, renovados por la gracia del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

4 - Domingo de Pentecostés

Dios nuestro, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continua realizando entre tus fieles la unidad y el amor de la primitiva Iglesia.. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Al meditar la oración colecta de cada día con detenimiento, y procurando ponerla en practica con la fe de la que Jesús nos dijo “mueve montañas”, lograremos que el amor de Dios sea más vivido por nosotros y los demás, en nuestro mundo que tan necesitado está de amor.

Y con la oración colecta terminamos los Ritos Iniciales. Nos disponemos a entrar a la “Liturgia de la Palabra”.

Como verás, le sigo haciendo la competencia a las Cartas de Nicodemo. Si se te hace muy pesado, divide la lectura en dos o más partes.

Me despido con un fuerte abrazo. Alfonso.

RECUERDA

El “**Gloria**” es un himno con que la Iglesia glorifica a Dios Padre y al Cordero y le presenta sus súplicas.

Lo podemos dividir en 4 partes: 1) El canto de los ángeles, 2) Alabanzas al Padre, 3) Alabanzas a Cristo y 4) Alabanza al Espíritu Santo.

La “**Oración Colecta**” pertenece a la parte variable de la Misa. Es la primera oración de la comunidad que participa en la Santa Misa. Tiene, 3 partes: 1) Una parte en que nos dirigimos a Dios, 2) Una petición de ayuda y 3) termina con la invocación a la Santísima Trinidad.

Intenta contestar algunas preguntas.

1. Si tuvieras que explicarle a algún compañero lo que es el “Gloria”, dentro de la Santa Misa, ¿Qué le dirías?

2.¿ En qué se diferencia el “Gloria” de la oración “colecta”?

REFLEXIONES DOCTRINALES.

“Más aún, las oraciones que dirige a Dios al sacerdote -que preside la asamblea representando a Cristo- se dicen en nombre de todo el pueblo Santo y de todos los circunstantes. Los mismos signos visibles que usa la sagrada liturgia han sido escogidos por Cristo o por la Iglesia para significar realidades divinas invisibles. Por tanto, no solo cuando se lee lo que se ha escrito para nuestra enseñanza (Rom 15, 4) sino también cuando la Iglesia ora, canta o actúa, la fe de los asistentes se alimenta y sus almas

se elevan hacia Dios a fin de tributarle un culto racional y recibir su gracia con mayor abundancia". (L I, 33)